

Quinto Encuentro de Asambleas de los Pedregales de Coyoacán

Vecinas y vecinos de los Pedregales de Coyoacán, nos reunimos una vez más en este quinto encuentro de asambleas de los Pedregales, para constatar que es gracias a la resistencia social de todos nosotros, que la ZODES Ciudad del Futuro no ha podido consolidarse en nuestros territorios. La tradición de lucha de los pedregales, ha demostrado que si nos unimos y nos organizamos se harán efectivas las palabras: “aquí el pueblo manda y el gobierno obedece”. Así, iniciamos dando un mirada al mundo, que se encuentra en un proceso de transformación constante, y quién decide qué sucede en el mundo, no somos sus habitantes sino el dinero: El Banco Interamericano, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, la Alianza Trans Pacífico, etc. etc. Estos organismos deciden qué es lo mejor para los pobres, cuando nunca en su vida han sabido lo qué es vivir con menos de 1 dólar por día, cuando siempre han tenido un techo y comida en sus casas. Creen que los pobres somos tontos, que no entendemos el desarrollo, pero los tontos son ellos, se requiere de una inteligencia superior para administrar cada centavo que tenemos y poder comer todos los días.

Estos organismos mandan a los países qué es lo que deben hacer para que haya más dinero. Hay países dignos que se resisten como Cuba, como Ecuador, como Bolivia, y otros que se van a Francia a vender las riquezas mientras hay confrontaciones y muertes a cada hora. Así es, México es un país que obedece todas estas políticas para el desarrollo sin que se piense en la gente que habitamos sus territorios. A lo que los políticos llaman cooperación, en la vida cotidiana lo conocemos como subasta de nuestros territorios, de nuestra historia y de nuestra riqueza natural.

Xochicuautla, Atenco, Ayotzinapa, San Quintín, Ostula, Cananea, Pasta de Conchos y una infinidad de ejemplos más, sirven para mostrar al mundo que esos modelos de desarrollo capitalistas que se gestan en lugares como Davos, Washington o Pekín, no sirven para las comunidades que tenemos nuestra propia forma de cooperación, aquella que se da por los lazos de hermandad y de honestidad. No por el lucro y la avaricia que gotean en cada foro internacional en donde el presidente Peña Nieto vende al País.

Pero no sólo es Peña Nieto, ahora Mancera, hace de la ciudad una marca. CDMX la marca mundial, y pues ¿qué vende esta marca? Vende espacios públicos, vende territorios que eran de los ciudadanos, vende nuestras colonias, como sucede hoy en los pedregales. Como ciudadanos no

existimos, como consumidores sí. La ciudad se remata, la ciudad es una marca como Coca Cola, como Nike, como Apple, y nosotros los de menos ingresos debemos desaparecer porque no podemos comprar lo que esta marca nos ofrece. ¿Qué ofrece esta marca CDMX? Agua privatizada, luz privatizada, vialidades privatizadas, drenaje privatizado, salud privatizada, educación privatizada. Los servicios que deberían ser básicos para el desarrollo humano, se vuelven en productos que como consumidores debemos adquirir.

En este panorama esta la Ciudad del Futuro, que hasta tienen el descaro de llamar Zona de Desarrollo Económico y Social. Cómo si el desarrollo fuera un parque temático o un lugar para la tecnología. El desarrollo son escuelas de calidad para nuestros niños, el desarrollo son clínicas con equipamiento y personal suficiente para atender a nuestras familias, el desarrollo es el acceso al agua limpia.

Toda esta vorágine de circunstancias es parte de un sistema de extracción y desecho, que va acabando con nuestro país y con el mundo, pero que nosotros combatimos con la organización popular y democrática y así vamos construyendo la ciudad que queremos los habitantes de los Pedregales de Coyoacán. La cual, no es para nada la que nos quieren imponer los inversionistas inmobiliarios en contubernio con el gobierno del DF. Queremos una ciudad que nos conjunte en proyectos que hagamos nosotros mismos, como cuando las generaciones que nos precedieron transformaron el entorno de pedregales agrestes y llenos de maleza y animales peligrosos, en zonas aptas para vivir.

Ahora, con la Ciudad del Futuro, se quieren hacer nuevas construcciones sobre las casas de los actuales habitantes de los Pedregales, para beneficio de los grandes capitales, que las quieren vender a otras clases sociales de mayor poder adquisitivo que nosotros. Esta sería una clara acción de despojo, planteada con el pretexto de satisfacer la demanda de vivienda que tiene la ciudad, pero más bien de lo que se trata es de satisfacer la sed inagotable de riqueza que tienen los negocios de grandes monopolios que sustentan inmobiliarias, constructoras y fraccionadoras de predios.

No obstante, el ciudadano Mancera, ha hecho declaraciones diciendo “Yo no sé de dónde tienen esta idea, pero si los vecinos se oponen a estos proyectos, pues no hacemos el parque; no vamos a ir en contra de ellos”. Además de afirmar que detrás de esta oposición están grupos políticos con intereses particulares ¿Qué acaso tendremos un jefe de gobierno tan ciego, que no se da cuenta

que con el sólo hecho de aprobar estos mega-proyectos ya está en contra de nosotros? La ZODES Ciudad del Futuro fue regalada acorde con la gaceta oficial del 23 de diciembre de 2013 a la empresa para estatal Calidad de Vida hoy PROCDMX, un predio que ahora está valuado en más de 450 millones de pesos y que claro pasa a ser parte del capital de esta empresa. Además de que Artha capital, ya tiene el aval del gobierno para hacer la remodelación de la Planta de Asfalto ¿Cuáles son los intereses detrás de esta lujosa donación a costa del pueblo mexicano?

En primer lugar, queremos dejar claro, que la propuesta de un parque público siempre ha sido nuestra. Desde septiembre del año pasado que nos convocamos en la Asamblea Legislativa, exigiendo un diálogo público con Mancera, en presencia del diputado Manuel Granados—quién negó la existencia de las ZODES—dimos a conocer nuestra propuesta para la Planta de Asfalto. Queremos un parque público, pero antes queremos que la Planta de Asfalto se regrese al gobierno del D.F. para que ese parque sea de los ciudadanos y nosotros seamos los que administremos los recursos públicos, no empresas con intereses comerciales particulares y perjudiciales para nosotros. En segundo lugar, no nos inventamos los desplazamientos, con la construcción de las ZODES, el cambio de uso de suelo para su implementación aumentará el predial, los comercios se verán modificados aumentando nuestro costo de vida y por último el agua, de por sí escasa, no alcanzará con la poco planificada redensificación de la ciudad. Si el costo de la vida aumenta, por la construcción de una ciudad temática como lo es la ciudad del futuro, los desplazamientos de los que menos tienen se dan como algo natural.

Ante esa ofensiva que avanza con hechos como la donación del Predio de la Planta de Asfalto; la autorización de la tala de árboles del parque Arlington; los cambios al marco legal urbano que ya no requieren de la opinión de los vecinos para hacer el cambio de uso del suelo; con las normas urbanas como la 26, 30 y 31 que admiten la construcción de grandes torres de edificios habitacionales y de oficinas en muchas colonias populares; y con la creación de la ley de asociación de empresas público-privadas que tiene a su favor el poder usar la expropiación a través de la utilidad pública, lo cual es aberrante como ahora se utiliza este medio, para quitar la tierra a los que menos tienen y darla a los más ricos, a los que tienen más y más quieren. Ante esta ofensiva, podemos oponernos con un nuevo proyecto, mejor que el que plantea el capital inmobiliario. Y será mejor porque contará con la participación de todos nosotros, los que vivimos la ciudad a través de sus calles.

Para ello proponemos crear una organización democrática y gestora de los servicios básicos como el agua, la cual sabemos gracias a las múltiples tareas de las asambleas de los Pedregales, está destinada para la Ciudad del Futuro. El problema del agua en los Pedregales de Coyoacán tiene muchos años y en todo este tiempo vecinas y vecinos han tenido que participar activamente con trabajo para llevar agua a sus familias. Han pasado varios años y el problema aún no ha desaparecido. Las zonas altas de cada calle son las que más padecen, ya que a la dotación irregular se agrega la presión insuficiente, lo que hace que a los vecinos de estas zonas se queden sin este líquido. Se nos ha dicho que están aprobados dos pozos nuevos uno junto a la iglesia de la Lupita, y otro casualmente cerca de un nuevo desarrollo inmobiliario residencial: Céfiro.

En esta lucha que como vecinos de Coyoacán hemos emprendido en defensa del predio de la Planta de Asfalto y contra el proyecto ZODES Ciudad del Futuro, en los distintos encuentros hemos escuchado problemáticas comunes y locales, analizando y acordando acciones para avanzar en la defensa del territorio, del agua, del trabajo y de la vida. Retomamos propuestas de la Coordinadora Nacional Agua para Todos, agua para la vida y aprobamos la integración de comisiones de trabajo que nos permitan unir esfuerzos con habitantes de todo el DF y el país para resolver problemas comunes. Presionando a la autoridad, logramos establecer una comisión de vecinos que junto con personal de SACMEX recorrió varias válvulas, pozos y depósitos de la zona para detectar problemas y hacer los ajustes necesarios para aumentar la distribución del agua donde no llega. Observamos un mal estado de muchas instalaciones, falta de mantenimiento y en algunos casos un mal uso de las mismas. Sabemos que la falta de agua afecta a vecinos de varias delegaciones, pero de la misma forma nos percatamos como en rumbos residenciales se dota abundantemente de este líquido y además allí se hace un gran desperdicio de agua potable.

Creemos que la solución al problema del agua debe pasar por varias etapas, pero contar con la participación de la población es esencial. El trabajo será largo y tendrá que unir todos los esfuerzos. Inicialmente proponemos integrar por calle, manzana, barrio, colonia y delegación comisiones de defensa del agua, el territorio, el trabajo y la vida en la que participen vecinas y vecinos de todas las edades, de ser posible dos o más de cada cuadra de cada calle, que aporten un poco de su tiempo y esfuerzo para realizar múltiples actividades necesarias. Los comités del agua son una labor con un objetivo inmenso pero muy necesario, lograr una gestión comunitaria que se oponga a la actual administración capitalista que nos subyuga y despoja, por eso cada

comité debe ser reconocido por su comunidad y trabajar mutuamente con las diferentes asambleas, para que logremos un primer paso para la ciudad que queremos, la ciudad ideal.

La ciudad ideal para nosotros tienen muchos espacios verdes, pues una de las riquezas del suelo de basalto volcánico es tener un acuífero que abastece de agua a toda la Delegación de Coyoacán y en épocas de sequía, el agua de nuestros pozos se va hasta la Delegación de Iztapalapa, la delegación con mayor escasez de este líquido. Así es que este proyecto de ciudad, plantea que las áreas verdes crezcan para permitir la recarga de este acuífero que cada vez se abate más, por una cubierta urbana que no permite el paso de la lluvia al estar constituida de asfalto y cemento.

Una mayor densidad de población se puede tener con edificios de baja altura, que no rebasen la capacidad de carga del medio ambiente y de la infraestructura urbana de abasto de agua y desalojo de aguas pluviales y residuales, con límites de densidades máximas basadas en el buen vivir y la protección del medio ambiente, pero no en criterios de rentabilidad de capitalistas inmobiliarios y funcionarios públicos cooptados y serviles, que promueven negocios y no la legitimidad de las acciones de gobierno en beneficio del país y de sus ciudadanos.

Las viviendas de esta ciudad ideal tendrán sol para el cultivo de la vida, con una agricultura urbana que permita obtener productos orgánicos, libres de fertilizantes y agroquímicos; en ellas se propiciaría la captura del agua de lluvia y con ello se evitaría parte la desecación de otras partes del país por traer agua a la ciudad.

Es por eso que, en principio, exigimos la derogación del decreto de donación de la planta de asfalto, emitido por el Jefe de Gobierno del D.F. y con dicha derogación se debe restituir su carácter de bien público

a) Para esta planta proponemos un proyecto de captación de agua pluvial, con un estanque de tormentas, que permita la recarga del acuífero y la cosecha de la lluvia en volumen suficiente para resolver los problemas de abasto de este recurso en estiaje. La captura de agua puede contribuir a la disminución del gasto de energía y emisión de gases de efecto invernadero de traer agua desde grandes distancias, como las provenientes de los acueductos de Cutzamala y Lerma.

b) Establecer una planta de generación eléctrica fotovoltaica, pues con más de 150 mil metros cuadrados este predio puede generar energía suficiente para ahorrar gastos relevantes a la

delegación en el alumbrado público y en la disminución de emisiones de carbono que le ayuden a la ciudad a cumplir compromisos internacionales adquiridos en esta materia.

c) Plantación de miles árboles aptos para este clima y altitud, donde la recomendación es que una de las especies sea el bambú, pues a pesar de no ser una especie originaria, se ha adaptado a nuestro suelo y destaca por su enorme velocidad de crecimiento. Esta área llena de vegetación generaría un nuevo pulmón para la Ciudad de México y un espacio de recreación y esparcimiento popular.

d) Establecimiento de un nuevo Centro Cultural para jóvenes y adultos, donde se lleven a cabo cursos de diversas tecnologías, ciencias y artes, así como talleres artísticos y actividades culturales.

e) Construcción de invernaderos para la producción de hortalizas y plantas medicinales, atendidos por madres solteras, adultos mayores y desempleados y un tianguis de venta de los mismos, como aporte a las políticas de gobierno para lograr una ciudad verde y sustentable.

Esto puede sonar difícil pero no imposible, somos el rostro de los pedregales, la historia viva que se mantiene latente, queremos que la planta de Asfalto se regrese al gobierno del D.F. a los ciudadanos y que seamos nosotros los que decidamos qué se debe hacer con ella, no un organismo que se rige por los foros internacionales que sólo vuelven a los pobres más pobres y a los ricos más ricos.

La pregunta final es: ¿cómo lo lograremos?

Sabemos que el desarrollo de proyectos, donde existen múltiples inversiones privadas, se da en todos los sectores: económico, político, social, cultural; todos ellos, proyectos que atentan contra la vida y la dignidad, por eso no se le puede dar frente de una manera aislada.

Nosotros en la ciudad, tenemos una historia de lucha, de heridas y recuerdos que aun no sanan y nunca se irán y que nos hacen recordar que los poderosos organizados avanzan, cada vez más. Por eso, la lucha de los desposeídos debe ser una lucha estratégica que pueda dar frente a los poderosos. A ellos se les hace fácil intentar convencernos de lo benéfico que pueden ser sus proyectos; pero nosotros estamos seguros de que no queremos que nos convenzan de algo que estamos convencidos, beneficios que no serán para nosotros, ni para los nuestros. Lo que está en

el campo de batalla son dos proyectos, el que dirigen los poderosos y el que miramos las personas que sentimos en carne y hueso la crisis social, económica, política y ambiental.

Muchas tareas son las que debemos emprender y un primer paso en nuestra lucha es integrarse a las comisiones de trabajo: Prensa y propaganda, Enlace, Cultura, Organización interna, Agua y Jurídica. Otro paso es la formación de asambleas en cada calle, asambleas representativas de la comunidad, que opten por el respeto mutuo y la coordinación de trabajos. Las asambleas son el alma de este movimiento, el esqueleto mismo que nos ha hecho tener una presión social que ha modificado los discursos de Mancera y el presidente de PROCDMX Simón Levy. Su discusión y consenso es lo que nos ha traído hasta aquí, hasta este quinto encuentro de asambleas.

Necesitamos involucrarnos cada uno de nosotros en tareas concretas y éste es el momento, el momento de coordinarnos y demostrar que nadie decide por nosotros, que somos nosotros los que decidimos el rumbo de nuestro futuro. Necesitamos construir la unidad, poco a poco, colonia por colonia, así, hasta llegar a coordinarnos en todo el Distrito Federal y a nivel nacional. Al mismo tiempo que impulsamos lazos de solidaridad y apoyo a compañeros que luchan por sus comunidades. Ya que solo nosotros, los afectados, que conocemos las problemáticas y necesidades, seremos los únicos responsables de buscar, encausar y vigilar las soluciones que favorezcan a los nuestros. Es por ellos que llamamos a un encuentro de todas las personas, organizaciones sociales que luchan contra este tipo de proyectos en el Distrito Federal. Definamos el día, el lugar y la hora para inaugurar una conferencia que exponga nuestra respuesta a la pregunta ¿cuál es la ciudad que queremos?

Vecinas y vecinos organicémonos y luchemos, porque el pueblo unido, jamás será vencido.